

POLÍTICAS DE INCLUSIÓN

PRESENTAMOS EL NUEVO PROYECTO DE INVESTIGACIÓN QUE ESTÁ LLEVANDO A CABO EL INSTITUTO DE ESTUDIOS Y CAPACITACIÓN (IEC), CON EL FIN DE ELABORAR UNA INTERPRETACIÓN SOBRE LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS Y LAS DINÁMICAS DE EXPANSIÓN DE ESTE SECTOR EDUCATIVO. EL PROYECTO TAMBIÉN TIENE POR OBJETIVOS EL ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LA MATRÍCULA Y EL RELEVAMIENTO Y CARACTERIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS INSTITUCIONALES DE INCLUSIÓN EDUCATIVA DESARROLLADAS POR LAS UNIVERSIDADES NACIONALES. *

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

POLÍTICAS INSTITUCIONALES DE INCLUSIÓN UNIVERSITARIA, DINÁMICAS DE EXPANSIÓN Y CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ARGENTINA

IEC-CONADU

En las últimas cuatro décadas, la expansión de la educación superior en América Latina constituye una poderosa tendencia que, con diferentes ritmos, abarca al conjunto de los países de la región. El Informe *Educación Superior en Iberoamérica 2011*, elaborado por el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), da cuenta claramente de este notable crecimiento que se manifiesta en el pasaje de apenas 1.9 millones de estudiantes en 1970 a 8.4 millones en 1990, y cerca de 25 millones en 2011, los cuales se distribuyen en 4.000 universidades y cerca de 12.000 instituciones no universitarias

de educación superior. Siguiendo la tradicional clasificación de Martín Trow (2005), podemos decir que la educación superior en la región ha dejado atrás la etapa de sistemas de élite (menos del 15 % de tasa de escolarización) para ubicarse en el tránsito desde el sistemas de masas (entre 15 y 80 %) hacia la universalización de este nivel (más del 80 %).

La última década, en particular, marca el inicio de un segundo ciclo de expansión de la educación superior. A diferencia del primero, operado en las décadas del 60 y el 70, en el que la centralidad de la agenda de política estuvo dada por la idea de modernización, en éste se ubica como eje la cuestión de la inclusión, que se manifiesta en diferentes estrategias de política impulsadas en cada país, y en el

reconocimiento del carácter de bien público de la educación superior. Con todo, esta tendencia convive con rasgos estructurales de las dinámicas de expansión de la educación, que delinea su carácter contradictorio y desigual, el cual se manifiesta en que el mayor acceso a la educación superior se da en países que todavía no han universalizado el nivel secundario, y en muchos que tampoco completaron la inclusión de la población infantil en el nivel primario (SITEAL, 2009).

En este sentido, la presente investigación se inscribe en el campo problemático de la compleja relación entre la expansión de la educación superior y su impacto en la reducción de las inequidades, que se enmarca en el patrón de desarrollo educativo y tendencias históricas de la

* Integrantes del equipo de investigación: Claudio Suasnábar, Damián Del Valle, Laura Rovelli, Sylvia Lenz, Sofía Fernández, Laura Corti.

educación en la región. Alrededor de esta cuestión, buena parte de la investigación reciente en la región ha puesto especial atención al estudio de las políticas de ampliación del acceso, en particular, aquellas orientadas a garantizar la permanencia y egreso de sectores anteriormente excluidos de la educación superior (Chiroleu, 2009 a y b). En el Brasil, la creación de nuevas universidades se combina con políticas de afirmación positiva a través de cuotas en el ingreso y becas en el sector privado para ampliar las plazas; en el Uruguay existe una estrategia de descentralización desde la Universidad de la República hacia la generación de polos de desarrollo universitario y en Venezuela se crearon nuevos tipos de instituciones a través de modelos innovadores que, sin modificar las universidades tradicionales, amplían las oportunidades de acceso al nivel superior.

En particular, en el caso de la Argentina, con el retorno de la democracia y la eliminación de las restricciones al ingreso en 1983, las universidades recuperaron su tendencia histórica a la expansión matricular, que en los primeros años se manifiesta como una verdadera explosión del ingreso, al incrementarse la matrícula en un 30 % (Suasnábar y Rovelli, 2011). En las siguientes dos décadas, el aumento se sostiene a tasas más o menos similares, para entrar en los últimos años en una meseta. Este proceso de ampliación del acceso se refleja en las tasas de escolarización universitaria (neta y bruta) que para el año 2011 alcanzan 37,8 % y 19,6 % respectivamente, mientras que la tasa bruta de escolarización superior se eleva al 52,6 % (Anuario de Estadísticas Universitarias, 2011).

Paralelamente y con especial énfasis desde 2008, un conjunto de programas de becas lanzados o reformulados desde el Ministerio de Educación de la Nación –nos referimos al Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU), al Programa de Becas del Bicentenario (PNBB) y al Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROG.R.ES.AR)- se orientan a las demandas de democratización de segunda generación. Es decir, basados en el principio de igualdad de oportunidades, apuntan a principio a generar una igualdad de resultados a partir de la desigualdad de tratamientos. El PNBU se dirige a garantizar la igualdad de oportunidades para ingresantes y estudiantes avanzados; el PNBB privilegia estrategias

de permanencia y egreso para estudiantes e incorpora la jerarquización de ciertas carreras consideradas prioritarias para el desarrollo nacional; mientras que el PROGRESAR (que constituye un apoyo económico para jóvenes de entre 18 y 24 años que quieran iniciar, reiniciar o finalizar estudios en algún nivel del sistema educativo) pretende promover el apoyo económico a los estudiantes pero fortalecido por dispositivos de inclusión como tutorías, guarderías e inserción laboral.

“

ESTA INVESTIGACIÓN SE
INSCRIBE EN EL CAMPO
PROBLEMÁTICO DE LA
COMPLEJA RELACIÓN
ENTRE LA EXPANSIÓN DE LA
EDUCACIÓN SUPERIOR Y SU
IMPACTO EN LA REDUCCIÓN
DE LAS INEQUIDADES.

”

Con todo, el objetivo de asegurar una plena democratización de la educación superior todavía constituye un desafío para las políticas estatales y las propias instituciones universitarias, ya que supone dar respuestas satisfactorias a un conjunto de indicios preocupantes que revelan los límites y condicionantes de la ampliación del acceso a este nivel.

En primer lugar, la investigación reciente muestra indicios de un cambio en la dinámica de expansión universitaria y de educación superior que se manifiesta en un aumento del estudiantado de las universidades privadas. Según datos de la SPU, en 2011 la matrícula de este nivel ascendía a 1.718.000 estudiantes, de los cuales 1.808.415 (79 %) correspondían al sector público y 366.570 al sector privado (21 %). Este fenómeno, si bien en términos estructurales no ha modificado el tradicional predominio del sector público en las preferencias sociales, se

revela en el ritmo de crecimiento mucho más acelerado del sector universitario y de educación superior privado respecto del sector público (1,8 % sector público y 6,1 % sector privado para el período 2001-2011). Asimismo, la fuerte segmentación y diferenciación del sector privado abre el interrogante respecto de las características de la población estudiantil que asiste a estas instituciones, que también estarían reclutando no solo a los sectores altos y medios altos, sino también a franjas de los sectores populares.

En segundo lugar, y ligado a lo anterior, el proceso de ampliación del acceso a la educación superior no parece haber modificado la distribución de la población estudiantil por quintiles de ingreso, tal como da cuenta otra investigación reciente (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012). A partir de datos de la EPH del año 2010 y tomando el rango de edad de entre 18 y 30 años, el estudio revela que el quintil más bajo representaba el 15 % de los estudiantes que asistían al nivel superior, mientras que dicha proporción se reduce al 5 % de los graduados. Pero el dato más preocupante es la asistencia al sector privado de un 15 % del quintil más bajo, lo cual parecería confirmar lo señalado anteriormente con respecto a la segmentación de este sector. Si se compara con el quintil más alto, en el que el 64 % asiste a instituciones privadas, se pone de manifiesto no solo la creciente polarización social de la matrícula universitaria sino también la fuga hacia este sector que parece afectar al conjunto de la población estudiantil.

En tercer lugar, el bajo rendimiento académico de la educación superior y universitaria, sumado al problema de la permanencia y el egreso, constituyen los ejes centrales de las políticas de inclusión. Al respecto, si bien no se cuenta con información sobre tasas de graduación que posibilite explorar las trayectorias de una cohorte de ingreso, los datos disponibles de aprobación de materias revelan que en el año 2011 el 29,6 % de los estudiantes universitarios no aprobó ninguna materia, el 14,3 % aprobó una sola materia, el 13,5 aprobó dos materias, el 11 % aprobó tres materias y solo el 9,1 % aprobó cuatro materias (SPU, 2012). Consistente con estas tendencias, los datos del Censo 2013 de la UBA muestran que el 4,7 % de los alumnos tardó un cuatrimestre en completar el Ciclo Básico Común (CBC), el 45,5 % lo completó en

dos cuatrimestres, el 26,2 % lo completó en tres cuatrimestres y 12,6 % en cuatro cuatrimestres, mientras que un 11 % requirió cinco o más cuatrimestres. Este alargamiento de los estudios no solo da cuenta del fuerte desgranamiento de la matrícula: también constituye un buen predictor del abandono, fenómeno que afecta principalmente a los estudiantes de sectores socio-económicamente más desfavorecidos.

Planteada de esta manera, la presente investigación se propone tres líneas de indagación: la primera focaliza su interés en el análisis de las dinámicas de expansión reciente de la educación superior y su vinculación los patrones históricos de desarrollo educativo, que como fue señalado, supone explorar las relaciones entre educación universitaria y terciaria por un lado, y entre las dinámicas de expansión del nivel medio y las formas que asume la expansión del nivel superior, por el otro. La segunda línea de indagación se orienta al análisis de los cambios en la composición social de la matrícula de educación superior operados en la última década (2003-2013) con especial énfasis en la caracterización del perfil socio-económico y cultural de la población estudiantil de los sectores populares que acceden a este nivel de enseñanza. Y por último, plantea una tercera línea centrada en el relevamiento, análisis y caracterización de las políticas institucionales de inclusión educativa desarrolladas por las universidades nacionales, que posibilite la construcción de un mapa nacional de los diferentes programas, proyectos y acciones orientadas al mejoramiento del acceso, permanencia y graduación de los estudiantes universitarios.



FOTO: ANA CLARA TOSSI

REFERENCIAS

- Chiroleu, A. (2009a)** “La inclusión de la educación superior como política pública: tres experiencias en América Latina”. *Revista Iberoamericana de Educación* (48).
- (2009b). “Políticas públicas de inclusión en la educación superior: Los casos de Argentina y Brasil”. *Revista Pro-posicoes* 20 (2).
- Chiroleu, A.; Suasnábar, C. y Rovelli, L. (2012)**. *Política Universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. Buenos Aires: IEC-CONADU/UNGS.
- CINDA (2011)**. *El proceso de transición entre educación media y superior experiencias universitarias*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo. Disponible en: <http://www.cinda.cl/download/libros/41-El%20Proceso%20de%20transici%C3%B3n%20entre%20educaci%C3%B3n%20media%20y%20superior.pdf>
- SITEAL (2009)**. El tránsito del nivel medio al superior y el acceso diferenciado a las carreras terciarias y universitarias. SITEAL/UNESCO/IIPE/OEI. Disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/20090301.pdf>
- Secretaría de Políticas Universitarias (2011)**. *Anuario de Estadísticas Universitarias*.
- Suasnábar, C. y Rovelli, L. (2011)** “Políticas universitarias en Argentina: entre los legados modernizadores y la búsqueda de una nueva agenda”. *Revista de Innovación Educativa* (57).
- Trow, M. (2005)**. “Reflections on the Transition from Elite to Mass to Universal Access: Forms and Phases of Higher Education in Modern Societies since WWII”. En Philip Altbach (Ed.). *International Handbook of Higher Education*. Kluwer.